

De muladí y otras especies hispanas

La palabra muladí, que es un adjetivo, técnicamente se dice del cristiano español que abrazó el islamismo durante la dominación árabe. También tiene otra acepción, ésta coloquial: el adjetivo se aplica a todo neoconverso que, por eso mismo, es un fogoso e ignorante defensor de su nueva fe o conocimiento. La razón de tal derivada, pienso, descansa en que, si mozárabe era el cristiano que, en territorio árabe, cambiaba de religión para hacerlo de estatus socioeconómico y, para medrar en dicho estatus, denunciaba y extorsionaba a sus antiguos correligionarios, parece natural el actual uso coloquial.

Conviene precisar que, salvo casos extremos, el adjetivo en su acepción derivada o coloquial no suele ni debe aplicarse a aquellas personas que por edad infantil o

“juvenil”, que en el ámbito actual les denominaríamos así a los menores de cuarenta años, están en proceso de formación y, lógica y naturalmente, son neoconvertos en muchos aspectos, pero no necesariamente muladí.

Por consiguiente, en estas líneas se aplica a las personas “maduras” que vienen de descubrir el mediterráneo de la política, de la religión, de la técnica, de la ciencia, etc., por razones de todos conocidas. Son los que denominaríamos paladines defensores de la verdad en su relativo campo. Y pongo un ejemplo.

ACLARACIÓN:

MULADÍ: pobladores de la península hispano-romanos, visigodos o quien fuere, **cristiano**, que **se convertía al Islam**: los muladíes.

MORISCO: con la ley de 1502, surge el nombre de morisco para designar a los **mudéjares, convertidos o no al cristianismo**.

MUDÉJAR: **musulmán** a quien se permitía seguir **viviendo entre** los vencedores **cristianos** sin cambiar de religión a cambio de un tributo. En 1502 los mudéjares serán conocidos como moriscos.

MOZÁRABE: **población cristiana**, de origen hispanovisigodo, que vivía **en** el territorio de **al-Ándalus**.

En razón de *fuera mayor* veo más horas de televisión al día que veía en un mes, antes de la aparición de dicha *fuera mayor*. Es cierto que también me ocurre con otras ocupaciones, por ejemplo: hablo más con familiares y amigos, así como tiempo para leer; aunque en relación con el estudio y la lectura la proporción resulta menos distorsionada.

Pues bien, al ejemplo. Estaba ante el televisor cuando un alto dignatario, al que juzgaba poco muladí, ante la pregunta del periodista espetó:

- *Como nos informan los científicos, juzgo muy oportuno la salida de los niños, porque los que somos padre y madre sabemos del estado de nervios que hay en casa, especialmente en las viviendas de 90 metros y bla bla bla...*

No sé si corrigió o no el barbarismo de neoconverso a la política de género. Insisto: no pude seguirle ya. Mi mente se obnubiló al comprobar que me encontraba ante un congénere que era o, cuando menos, se declaraba públicamente hermafrodita; sí, como las plantas y algunos otros seres vivos que se reproducen mediante el sistema de poseer operativamente ambos órganos reproductivos. ¡Menudo descubrimiento para la Ciencia!, sí con mayúscula en virtud de la confesión de parte y, sobre todo, del alto rango del sedicente *padre y madre* de vástagos humanos a quien debe suponerse cierto conocimiento de la materia.

A partir del próximo curso, pues éste hay que darlo por finiquitado por *fuera mayor*, los libros de texto deben ser modificados radicalmente; al menos en lo relativo a la reproducción de los humanos, toda vez que estamos, en esto sí, en el amplísimo campo de la educación sexual y reproductiva.

Aunque ello, por su trascendencia, habrá que decidirlo, tras consultar a los técnicos y los científicos, a quienes hay que seguirles cual oráculo de Delfos, no fuera el caso que, con la presión que deben soportar quienes nos tienen a los demás en *fuera mayor*, haya sido un

desliz y no el inconsciente, como le ocurriera días atrás a quien mandaba sus huestes a la caza de bulos en las redes sociales.

Y termino con un aviso a navegantes; sí a los que navegan por las redes sociales, donde hay más muladís en sentido coloquial que los hubo reales en los siglos VIII al XII, cuando Alfonso I de Aragón asentó en tierras por él conquistadas a buen número de mozárabes que le acompañaron al regreso de una expedición a Andalucía, es decir, cuando –según el profesor González Antón– desaparece de las fuentes referencia expresa a ellos.

... Que vienen de reaparecer, afirmo yo, en las redes sociales convertidos en muladís políticos de nuestro arco parlamentario.



Pepe Cerdá
21 abril 2020